

### **Los idus de marzo: una muerte anunciada**

Ayer fueron los idus de marzo, el día del magnicidio de Julio César hace dos mil cincuenta y siete años, cuando un grupo de republicanos que asistían con escándalo a la creciente megalomanía del dictador (entre ellos su propio hijo) lo esperaron en el senado para darle muerte. Dicen que César, al salir de casa, se encontró con su astrólogo Spurinna, y que se burló de él diciéndole:

*"ya han llegado los idus de marzo",*

en réplica a su advertencia de cuidarse de los nefastos augurios de ese 15 de marzo del 44 a. C.; a lo que Spurinna contestó:

*"pero todavía no han terminado".*

Horas después, Julio César caía cosido a puñaladas en el senado a los pies de la estatua de Pompeyo, su gran enemigo político, sin haber hecho caso de las advertencias de su adivino, de los muchos presagios funestos que se habían producido en los días previos, y, lo que es peor, sin haber llegado a leer el escrito que un desconocido le había entregado en su camino hacia el senado, donde se le revelaba la conjuración para asesinarlo.

Hoy, *postridie Idibus Martiis*, el día después de los idus de Marzo, el mes dedicado al dios de la guerra Marte, el primer mes del año, por cierto, en el primitivo calendario romano (de ahí los nombres septiembre, octubre, noviembre y diciembre), "cuelgo" esta nota en nuestra página por si alguno se anima a interesarse por la cultura clásica y yo puedo servirle de algo.

Hasta pronto, M<sup>a</sup> Cruz.